

**CONTEXTO POLÍTICO, FACTORES DE
LARGO PLAZO Y ACCOUNTABILITY
ELECTORAL EN ARGENTINA. Las
elecciones presidenciales de 2003 y 2007**

María Laura Tagina

Documento de Trabajo # 4 – Octubre de 2010

María Laura Tagina es profesora en Ciencia Política de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM) y la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Candidata a Doctor por la Universidad de Salamanca y Magíster en Análisis de la Opinión Pública por la UNSAM. Investigadora visitante de la Universidad Autónoma de Madrid, el Centro de Estudios Avanzados de la Fundación Juan March (España) y el *Istituto Italiano di Scienze Umane* (Florencia-Italia). Profesora de posgrado en el Máster en Gestión Política de la Universidad Católica de Córdoba, el Máster en Gobernabilidad y Partidos Políticos de la UNLAM, y el Máster en Comunicación Política del Instituto Ortega y Gasset, en Buenos Aires. Contacto: marialaura@usal.es

CONTEXTO POLÍTICO, FACTORES DE LARGO PLAZO Y ACCOUNTABILITY ELECTORAL EN ARGENTINA. Las elecciones presidenciales de 2003 y 2007

María Laura Tagina

Resumen

La llegada del kirchnerismo a la presidencia de la nación actualizó en el poder una versión del peronismo que sintonizó con la oleada de gobiernos de centro izquierda que se afianzaba en la región. Pero, ¿fue el voto por los Kirchner un voto de izquierda? ¿Qué factores explican el apoyo electoral conseguido por el matrimonio "K"? A partir de datos de encuestas de opinión pública el trabajo analiza y compara el perfil de los votantes de Néstor Kirchner y de Cristina F. de Kirchner en las elecciones presidenciales de 2003 y 2007, enfocando la conducta electoral desde una perspectiva que integra las explicaciones individuales y contextuales del voto. Los resultados muestran que entre las predisposiciones de largo plazo, la ideología se mostró como el más débil de los predictores, en tanto que la identificación partidaria persiste como un factor con fuerte impacto para explicar el voto por los Justicialistas, seguido de la clase social. En 2007 sin embargo, es el voto retrospectivo el que se impone con más fuerza, en un contexto de elecciones concurrentes y un escenario de pseudo re-elección presidencial.

Palabras Clave:

Comportamiento electoral- accountability - Argentina- elecciones presidenciales - contexto institucional

1. Introducción

La llegada de Néstor Kirchner a la presidencia de la nación en 2003 actualizó en el poder una versión del peronismo que sintonizó con la oleada de gobiernos de centro izquierda que se afianzaba en la región. Si bien K era miembro del mismo partido que había gobernado el país entre 1989 y 1999, y que timoneó desde el ejecutivo la transición de 2001 a 2003, buscó diferenciarse de la experiencia menemista de los años noventa, y una vez en el poder, rompió con el ex presidente Duhalde, en el intento de construir una base de sustentación político-partidaria propia.

Esta toma de distancia de las políticas neoliberales implementadas durante los noventa, cobraba sentido en el marco de unas elecciones en las que el Justicialismo

competía con tres candidatos, y uno de ellos, Menem, encabezaba la intención de voto. El voto justicialista por tanto, se presentaba dividido, y siendo que ninguno de los tres podía utilizar las insignias del partido¹, Kirchner se jugaba a obtener el apoyo del peronismo de la provincia de Buenos Aires a través de la lealtad que los intendentes le profesaban a Duhalde².

Cuatro años después la sucesión presidencial -un tema de crítica trascendencia

¹ El tercer candidato era el ex gobernador de la Provincia de San Luis, Adolfo Rodríguez Saa, que competía por el Frente Movimiento Nacional y Popular. Menem por su parte fue el candidato de la Alianza Frente por la Lealtad, y Kirchner, por la Alianza Frente para la Victoria.

² NK obtuvo en 2003 el segundo lugar en las elecciones presidenciales, con el 22,24% de los votos, después de Carlos Menem. La segunda vuelta no se celebró dada la renuncia del ex presidente a su candidatura, lo que le quitó a Kirchner la posibilidad de una nueva elección que lo invistiera de una mayor legitimidad electoral.

en el partido justicialista desde su creación, y por ello en la vida institucional argentina- se resolvió exitosamente por medio de la decisión del propio presidente Kirchner, que nombró a su esposa Cristina Fernández como única candidata del justicialismo. Cristina F. de Kirchner (CFK) ganó las elecciones presidenciales de 2007 en primera vuelta³. Desde entonces y hasta su fallecimiento, el ex presidente continuó jugando un rol protagónico en la toma de decisiones del gobierno de CFK, si bien no ocupaba formalmente un cargo en el Poder Ejecutivo⁴. En ese sentido Pérez Liñán (2009) interpreta al gobierno electo en 2007 como un segundo mandato del matrimonio Kirchner, antes que como un nuevo gobierno.

El presente trabajo se interroga entonces acerca de las continuidades y las diferencias de los apoyos electorales logrados por los Kirchner (K) en una y otra elección. Específicamente analiza si los votantes de

³ CFK ganó con el 45,29% de los votos, logrando una distancia de 22,25 puntos porcentuales respecto de la segunda competidora, Elisa Carrió de la Coalición Cívica, que obtuvo el 23,04% de los sufragios (Datos del Atlas Electoral de Andy Tow <http://towsa.com/andy/totalpais/index.html>, consultado el 1 de agosto de 2009).

⁴ Hasta junio de 2009 NK ocupó la presidencia del Partido Justicialista (PJ), cargo al que renunció luego de la derrota que sufriera la lista que él mismo encabezaba en la provincia de Buenos Aires en las elecciones legislativas de medio término, y en las que resultó electo diputado nacional. El Consejo Directivo del justicialismo, sin embargo, rechazó dicha renuncia. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-135067.html>. En mayo de 2010 fue nombrado Secretario General de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), cargo que desempeñó hasta su fallecimiento, en octubre del mismo año.

CFK reproducen o no el perfil de aquellos que habían llevado a su esposo a la presidencia de la nación. En este sentido, se indaga cuán fuerte resultó el componente ideológico, de clase y de identificación partidaria en el voto que los respaldó en 2003 y en 2007, y cuál fue el peso del desempeño gubernamental en general, y económico en particular, es decir, en qué medida el voto operó como un factor de control retrospectivo del desempeño del gobierno, y por lo tanto como una herramienta de *accountability* electoral.

2. Marco Teórico

Si bien la decisión de voto se ubica en el plano de la conducta individual, el votante opera “condicionado” y “restringido” por diferentes factores contextuales. Miller y Niemi (2002) adjudican el primero de estos efectos al contexto socio-demográfico en el que vive el elector y al papel que cumplen los medios de comunicación, interpretando y asignando sentido a los acontecimientos políticos, económicos y sociales. Las limitaciones operarían por el lado de las instituciones políticas: el sistema electoral y la cantidad y naturaleza de opciones electorales disponibles (partidos y candidatos).

En la misma línea Samuels (2004) y Samuels y Shugart (2003) plantean que el presidencialismo genera formas particulares de *accountability* o rendición de cuentas de los gobiernos; así en elecciones concurrentes, es decir cuando se eligen en forma simultánea al ejecutivo y al legislativo, la sanción o el apoyo electoral al partido de gobierno es más fuerte

que en elecciones no concurrentes (es decir, sólo presidenciales o sólo legislativas). En el primer caso, cuando el presidente y los legisladores de su partido son elegidos en forma simultánea, resultaría más claro para el electorado identificar y atribuir responsabilidad por los resultados de la gestión económica de gobierno; en cambio cuando se elige solo al presidente, las características del candidato o aún el resultado de otro tipo de políticas primarían (Samuels 2004: 430).

Otra variable que media en este proceso de atribución de responsabilidad a través del voto, es la posibilidad de reelección del presidente (Cheibub y Przeworski 1999; Gèlineau 2007). Si la cabeza del gobierno se somete a un nuevo veredicto de las urnas las probabilidades de sanción o recompensa se incrementan respecto de una elección en la que el oficialismo compite con un candidato distinto del que está en el poder.

En el plano individual, es posible discriminar a la vez entre predisposiciones de largo plazo, que explican la estabilidad de las preferencias electorales, y factores de corto plazo, que explican los cambios en el voto. La clase social, la ideología y la identificación partidaria, constituyen las principales predisposiciones que operan a nivel del elector, reflejando sus intereses, valores e identificaciones más perdurables, y se ubican en primer lugar en la cadena causal que explica el comportamiento electoral. De este modo, funcionan como lentes que filtran los factores más contingentes y variables vinculados a cada elección: la campaña electoral, la imagen de los candidatos, la

relevancia relativa de los nuevos *issues* de la agenda pública y las evaluaciones sobre el desempeño gubernamental.

2.1. Las predisposiciones de largo plazo: clase social, ideología e identificación partidaria

Diversas investigaciones dan cuenta sin embargo del declive de los factores de largo plazo, entre ellos el clivaje de clase, identificado también como des-alineamiento partido-clase. Al respecto Clark y Lipset (1991, 1993) sostienen que la emergencia de nuevas formas de estratificación social, de la mano de la declinación de las jerarquías tradicionales en el campo familiar, económico, ideológico-partidario y de la movilidad social, ha provocado una declinación substancial en la significación política de las clases sociales que justifica un vuelco desde el análisis centrado en este concepto hacia explicaciones multi causales del comportamiento político y de otros fenómenos sociales relacionados. Desde el neo-marxismo en cambio, si bien se relaja la presunción de la inevitabilidad y centralidad de los conflictos de clase, se sigue considerando que las relaciones productivas y las divisiones de clase, aunque crecientemente complejas, son centrales en las sociedades avanzadas. En este sentido Wright (2002) sugiere que la estructura de clase capitalista genera división social y conflicto, pero no necesariamente solidaridad o agrupaciones con conciencia de clase; sin embargo la clase seguiría siendo en el capitalismo avanzado, el principal mecanismo generativo de estructuración de la desigualdad, de división y

de conflicto. En sintonía con estos argumentos, Hout et al (1993) sostienen que si bien las estructuras de clase han sufrido importantes cambios en las décadas recientes con el surgimiento de las sociedades post-industriales, la estratificación basada en el concepto de clase continúa siendo un factor central de la estratificación social y que por lo tanto el efecto de clase persiste.

Referido a los países de América Latina, Jorrat y Acosta (2003) señalan la persistencia del alineamiento clase obrera-Partido Justicialista a lo largo del siglo XX, en el ámbito del Área Metropolitana de Buenos Aires. Por su parte Tagina (2006) analiza las elecciones presidenciales argentinas desde 1995 a 2003 inclusive, concluyendo el mismo sentido. A la vez López (2004) confirma la existencia de un voto de clase en Chile entre 1964 y 1973, pero que reemerge considerablemente debilitado para el período democrático de 1990 en adelante.

En cuanto a la ideología, el modelo del *voto ideológico o de competencia espacial* (Downs 1957) parte de tres axiomas: 1) que la mayor parte del electorado tiene una ideología izquierda-derecha y por tanto es capaz de auto ubicarse en esta escala; 2) que la mayor parte del electorado es capaz de percibir cuáles de los principales partidos son de derecha y cuáles son de izquierda; 3) en consecuencia, que la mayor parte del electorado vota a aquel partido que está de acuerdo con su propia ideología. Este modelo postula además que el espacio definido por la dimensión izquierda-derecha representa las preferencias individuales de los electores con respecto a un conjunto de

problemas públicos o *issues* que los afectan, evaluados desde una óptica unidimensional económica. Así, izquierda significa “mayor intervención del Estado en la economía” y derecha “ninguna intervención”. El voto es considerado como el producto de una decisión racional, en la que el ciudadano elige la opción política que le permita maximizar sus ganancias o minimizar sus pérdidas. Se asume por tanto que los electores tienen la capacidad cognitiva para auto ubicarse en una escala ideológica y para ubicar a los partidos en dicha escala. A partir de ello el modelo vaticina que el ciudadano votará al partido más próximo a sus propios valores políticos.

La escala tiene una finalidad instrumental; los votantes se limitan a comparar ofertas programáticas y actuaciones gubernamentales buscando maximizar su utilidad, pero ningún lazo afectivo les une con los partidos, y si utilizan la ideología para decidir a qué opción votar es porque les resulta menos costoso comparar ideologías que contrastar el comportamiento del gobierno con las propuestas de la oposición, en todos los temas (Medina Lindo 2004). Efectivamente, Downs supuso que los ciudadanos no toman sus decisiones políticas en condiciones de información perfecta. Por el contrario, viven en un mundo complejo, rodeados de incertidumbre, por lo que antes de tomar una decisión no les queda otra opción mejor que informarse. La ideología funcionaría entonces como un atajo informativo para los ciudadanos que manejan poca información política, ya que les proporciona una orientación sobre la visión general que los partidos defienden para las sociedades que

gobiernan o aspiran a gobernar.

Si al menos en términos del modelo teórico puro, el voto basado en la ideología es un voto racional, existen otras explicaciones que se apoyan en los vínculos emocionales que establecen algunos votantes con los partidos políticos. La escuela de Michigan define la identificación partidaria (IP) como una identificación psicológica similar al concepto de identificación religiosa, que se adquiere generalmente vía la influencia socializadora de la familia y deviene en sentido de pertenencia al colectivo con el que se comparten esas lealtades (Converse et al 1960). Al respecto Miller y Niemi (2003:176) sostienen que la IP permite por lo tanto predecir cuáles individuos pueden más probablemente defezionar que otros, y también si es factible que la defección sea permanente o no. Estos autores dan cuenta de una lenta declinación en los niveles de IP en las democracias maduras (a razón de un 1% y un 1.5% por año, desde 1978 en adelante, partiendo de umbrales del 75% aproximadamente) y un movimiento en sentido contrario en las nuevas democracias de Europa (España, Grecia y Portugal) partiendo de umbrales bajos. En el caso de los países postcomunistas las tendencias dependen del país que se considere, en tanto que existen estudios de caso señalan también un debilitamiento de las identidades partidarias en América Latina (Moreno y Méndez 2007; Sánchez 2007).

2.2. Los factores de corto plazo de la mano del voto económico

Retomando lo señalado al comienzo de este

apartado, si las predisposiciones de largo plazo dieron origen a modelos que dan cuenta de la estabilidad del comportamiento electoral, la progresiva inestabilidad de los resultados electorales observada desde los años 70' en las democracias consolidadas cedió espacio a nuevas explicaciones centradas en el rol que juegan los *issues* de la agenda pública, las características de los candidatos y la cobertura de las campañas electorales por parte de los medios de comunicación.

Entre estos factores, el desempeño económico del gobierno aparece como un "super *issue*" de la agenda pública, dando lugar a lo que se conoce como *voto económico*. La percepción sobre los cambios en el propio bienestar económico y el del país, así como las expectativas futuras sobre su evolución, han permitido explicar tanto las movildades de los electores en sociedades con fuerte estabilidad electoral y alineamientos partidarios, como los resultados de elecciones en países con sistemas partidarios débiles, y por tanto, electoralmente inestables. Así, investigaciones realizadas en Europa, América y Oceanía, en sistemas parlamentarios y presidencialistas, para elecciones legislativas y de la primera magistratura, han dado cuenta reiteradamente del impacto de la *performance* económica del gobierno en la decisión de voto, considerando o bien la evolución objetiva del desempleo, la inflación o el crecimiento del producto interno, o bien las percepciones subjetivas de los electores (Kinder *et al* 1979-Fiorina 1981-Lewis Beck 1985, 2000a y b). Este impacto sin embargo, variaría de país en

país y de elección en elección. En tal sentido Leithner (1993) atribuye una naturaleza contingente a la influencia de las condiciones económicas y, poniendo énfasis en la mediación que ejercen los contextos políticos, sugiere que éstas no necesariamente deciden los resultados electorales. Cheibub y Przeworski (1999) por su parte, no han encontrado vinculación entre la supervivencia de la cabeza del ejecutivo (presidente, primer ministro o dictador) y el desempeño de las principales variables económicas.

2.3. *El voto como una herramienta de control de los gobiernos*

En todo caso, esta vinculación entre economía y voto en los estudios sobre el comportamiento electoral refiere a la dimensión de *accountability* de la representación política. Si bien las elecciones no agotan en sí mismas las instancias de rendición de cuentas de los gobiernos, el voto es el instrumento de control político más difundido (en tanto que accesible) entre el conjunto de la ciudadanía; por ello el análisis de los factores que impactan en la decisión de voto ofrece una pauta importante de cuán bien funcionan las democracias en su faceta representativa. Desde esta perspectiva un sufragio a favor o en contra del oficialismo basado en la evaluación del estado del país implica que el ciudadano responsabiliza a quienes gobiernan por los resultados de su gestión. La misma incluye las políticas económicas implementadas por el gobierno, si bien no se agota en ellas. En particular el electorado español se ha mostrado sensible a

la evaluación de las políticas sociales (Fraile 2005). No obstante, un mismo *issue* puede adquirir una relevancia diferente en la agenda de cada votante. En este sentido Weatherford (1978), sostiene que el impacto de la economía varía con las características de los individuos. Existen además preocupaciones socialmente compartidas, que configuran la agenda pública. En un contexto de inestabilidad institucional y desprestigio generalizado de las instituciones de gobierno, la economía podría quedar relegada en el ranking de preocupaciones públicas. En este punto, los medios de comunicación juegan un rol decisivo proporcionando marcos explicativos e interpretativos de esos mismos problemas (Iyengar 1991).

Las posibilidades de controlar al gobierno estarían no obstante limitadas por las asimetrías de información entre gobernantes y electores. Los gobiernos intentan evadir la sanción en las urnas manipulando la información puesta a disposición de los ciudadanos (Maravall 2003). Por ello, cuando los ciudadanos cuentan con información incompleta, las elecciones no son un mecanismo que asegure por sí mismo la representación.

Por lo tanto, tanto las persistencias y diferencias en el contexto político en el cual se celebra cada elección, como las características individuales de los electores y la acción de los medios de comunicación de masas, son factores que condicionan la eficacia de la *accountability* electoral.

3. Argentina en los años del Kirchnerismo

Las elecciones presidenciales de 2003 se celebraron en un marco de relativa estabilidad política teniendo en cuenta la profunda crisis socio-político-institucional y económica que había vivido el país tres semestres antes. Las instituciones democráticas argentinas habían logrado salvar con éxito el escollo de la sucesión presidencial durante los agitados meses de diciembre y enero de 2002⁵, y el gobierno provisional de Duhalde de la mano de su ministro de economía Roberto Lavagna, logró conducir con habilidad la salida de la convertibilidad y el tránsito hacia un nuevo esquema cambiario que modificó el reparto

⁵ Tras la caída del gobierno del aliancista Fernando de la Rúa, el 20 de diciembre de 2001, Ramón Puerta, por entonces presidente del Senado y miembro de la bancada Justicialista, se hizo cargo del gobierno. A partir de un acuerdo interno del peronismo, el 23 de diciembre la Asamblea Legislativa eligió como presidente interino al gobernador de la provincia de San Luis, el justicialista Adolfo Rodríguez Saá, quien por falta de apoyo renunció y fue sucedido el 30 de diciembre por Eduardo Caamaño, del mismo partido y presidente de la Cámara de Diputados. Por fin el 1 de enero de 2002 la Asamblea Legislativa eligió como nuevo presidente a Eduardo Duhalde, quien fuera en las presidenciales de 1999 candidato por el Justicialismo. Duhalde debió completar el mandato de De la Rúa, previsto hasta fines de 2003, pero adelantó algunos meses la convocatoria a elecciones dado el recrudecimiento de la protesta social. Específicamente, el 26 de junio de 2002 dos manifestantes piqueteros - Maximiliano Kosteki y Darío Santillán- fueron muertos por las fuerzas de seguridad de la Provincia de Buenos Aires cuando intentaban cortar el puente Pueyrredón, uno de los principales accesos desde el sur del conurbano bonaerense a la Capital Federal. En dicho operativo actuaban también, por orden del gobierno nacional, la Policía Federal, la Gendarmería y la Prefectura <http://edant.clarin.com/diario/2006/01/09/elpais/p-00601.htm>

de beneficios relativos de la década anterior, dada la paridad entre el peso y el dólar.

Sin embargo hasta último momento hubo incertidumbre respecto de quién sería el próximo presidente. Durante los seis meses previos a las elecciones cinco candidatos se disputaron el primer lugar en las encuestas de opinión. Nunca antes, desde la recuperación de la democracia la oferta de candidatos con chances de ganar había sido tan amplia. Que el sistema de partidos argentinos se estaba transformando no era una novedad por entonces; la eclosión de la Unión Cívica Radical, había derivado en la conformación de dos nuevas fuerzas políticas: Afirmación para una República Igualitaria (ARI) -de centro izquierda- y Recrear para el crecimiento (RECREAR) -de centro derecha- que competían con sus propios candidatos presidenciales superando en intención de voto al propio radicalismo. La implosión del Justicialismo se expresaba en que fueran tres los candidatos de ese partido los que competían en las elecciones generales. Dos de ellos, Carlos Menem y Néstor Kirchner obtuvieron el primer y segundo lugar en la primera vuelta electoral, dando lugar a un ballottage entre dos candidatos del mismo partido, que no se celebró por la renuncia de Menem.

El escenario de 2007 traía como novedad que la candidata con mayor intención de voto fuera la esposa del presidente en ejercicio, y que nuevamente el Justicialismo hubiera saltado la instancia de las elecciones internas

para decidir sus candidaturas⁶. También, que los cuatro años transcurridos del gobierno kirchnerista situaban al futuro primer mandatario/a en un punto de partida muy superior al de 2003. El restablecimiento de la confianza en las instituciones políticas, la evolución favorable de las variables macroeconómicas, el impacto de las políticas sociales implementadas y las políticas de renegociación de la deuda externa permiten explicar por qué Kirchner fue el presidente saliente con más altos niveles de popularidad desde la recuperación de la democracia (Levitsky, Murillo 2009)⁷.

4. Datos, metodología y previsiones sobre el comportamiento de las variables

Los datos que se analizan corresponden a dos encuestas de opinión con alcance nacional, realizadas por el Centro de Estudios de Opinión Pública de la Universidad de Buenos Aires con motivo de las elecciones presidenciales de 2003 y 2007, de 1510 y 3313 casos respectivamente. Ambas muestras

son de carácter probabilístico. El primero de los sondeos fue realizado con posterioridad a las elecciones, en tanto que el trabajo de campo del segundo se inició antes de los comicios y culminó después de que éstos se celebraran. Por tal motivo, la pregunta referida al voto se modificó, según se detalla en el Anexo 1.

La variable dependiente es voto o intención de voto, según el caso, categorizada como 1= voto por el candidato oficialista y 0= voto por el resto de los candidatos y voto en blanco. Las variables independientes son CLASE SOCIAL, medida como auto identificación de clase; IDEOLOGÍA, medida como auto ubicación en una escala izquierda-derecha; ECONOMIA, medida como evaluación retrospectiva de la economía nacional; GESTION DE GOBIERNO, medida de cómo la evaluación de cómo el primer mandatario manejó su tarea como presidente; INFORMACIÓN POLÍTICA, medida como frecuencia de seguimiento de las noticias políticas en los medios de comunicación; y las clásicas variables socio-demográficas de control, EDUCACIÓN, EDAD y SEXO. En cuanto a las variables institucionales, se incorpora ELECCIONES CONCURRENTES y REELECCIÓN PRESIDENCIAL. En cuanto a la IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA, se crearon tres variables *dummy*, designadas como IDENTIFICACION PARTIDARIA PJ, en la que el valor 1 corresponde a los que se identifican con ese partido y el 0 a los identificados con el resto de los partidos, con ningún partido y los que no responden la

⁶ Cabe señalar que en 2003 ARI y RECREAR tampoco decidieron sus candidaturas presidenciales por medio de internas partidarias; sólo la UCR designó a su candidato vía la celebración de comicios partidarios internos. En 2007 Elisa Carrió que compitió por la Coalición Cívica y obtuvo el segundo lugar en cantidad de votos, fue designada candidata por los dirigentes de los partidos que conformaron dicha coalición.

⁷ Levitsky y Murillo señalan textualmente que “Néstor Kirchner dejó su cargo como el más popular presidente saliente de la historia moderna de Argentina” (2009:78). Sin embargo se prefirió acotar a 1983 la referencia temporal de esta apreciación, compartida, debido que sólo a partir de 1983 se generalizó en Argentina el uso de encuestas de opinión, único instrumento que permite de mensurar con certeza los niveles de popularidad de las figuras públicas.

pregunta; IDENTIFICACION PARTIDARIA OTROS, en la que el valor 1 corresponde a los que se identifican con todos los partidos exceptuado el PJ, y el valor 0 a los identificados con el PJ, los no identificados y los que no responden la pregunta; y NO IDENTIFICADOS, en la que el valor 1 corresponde a los que recibieron el valor 0 en las otras dos variables, es decir, los no identificados y los que no responden, en tanto que el valor 0 se otorgó a todos aquellos que se identifican con algún partido⁸. Esta última fue escogida como variable de referencia y por lo tanto no se incluyó en las ecuaciones de regresión.

La metodología utilizada es el análisis de regresión logística, dada la naturaleza dicotómica de la variable dependiente. Asimismo, y a fin de permitir la comparación del impacto de los factores explicativos que se introducen en la ecuación de voto, se estandarizaron las variables independientes.

Teniendo en cuenta el escenario descripto para cada elección y los argumentos teóricos planteados en el segundo apartado centrados en el impacto de las instituciones políticas, se espera que en las elecciones concurrentes el voto retrospectivo tenga mayor impacto que en las elecciones solo presidenciales o solo legislativas (Samuels y Shugart 2003; Samuels 2004). Este es el caso de las elecciones de 2007, donde además de la presidencia se renovó la mitad de la Cámara de Diputados y un tercio del Senado de la Nación, en contraste con las de 2003 cuando ejecutivo y legislativo se eligieron en fechas diferentes.

⁸ Agradezco a Carlos Gervasoni sus valiosas sugerencias sobre el tratamiento de esta variable.

Dado que en las elecciones concurrentes la campaña electoral se despliega a la vez en el nivel nacional y provincial y expone a través de la publicidad electoral, al presidente y a sus legisladores como miembros de un mismo equipo, los beneficios y perjuicios de las políticas implementadas se volverían más visibles. También con relación al contexto institucional, la posibilidad de reelección presidencial favorecería la claridad de la responsabilidad del gobierno sobre la gestión, en la medida que su principal responsable -el titular del poder ejecutivo- se somete al juicio del electorado. Al respecto, y teniendo en cuenta la activa participación de NK en la gestión presidencial de su esposa, y dada la interpretación de algunos autores acerca de que el gobierno de CFK constituye en los hechos el segundo mandato del “matrimonio Kirchner”, se considera la de 2007 como una suerte de reelección presidencial. Por lo tanto se espera que en esas elecciones la evaluación retrospectiva de la gestión económica del primer mandatario y de su tarea en general como presidente tenga mayor impacto que en 2003. De este modo, el impacto de las variables institucionales se mide a partir de comparar la significación estadística y el valor del coeficiente económico en ambas elecciones, resultando la de 2003 un caso de elecciones no concurrentes y sin reelección, y la de 2007 un caso de elecciones concurrentes con un escenario de pseudo reelección presidencial.

Considerando ahora las variables de largo plazo que operan como predisposiciones del votante, la literatura ya citada sobre América Latina señala cierta declinación del peso de la

clase social, y en general de los clivajes tradicionales, incluida la ideología, así como en los niveles de identificación partidaria. Los casos que aquí se comparan corresponden a dos elecciones presidenciales contiguas en las que resulta elegido un candidato del justicialismo, un partido que históricamente ha generado altos niveles de identificación partidaria entre los miembros de su electorado. Especialmente fuerte es el “aparato partidario” de la Provincia de Buenos Aires, el primer distrito electoral en cantidad de electores y cuyo apoyo electoral resulta fundamental para cualquier candidato que pretenda ganar las elecciones presidenciales. Por lo tanto se espera observar un impacto importante de la identificación partidaria en la explicación del apoyo electoral a ambos presidentes, NK y CFK. En cuanto a la ideología, dada la naturaleza *catch all* de los partidos argentinos (Alcántara 2004)⁹, se espera un impacto moderado de esta variable. En 2007, sin embargo, teniendo en cuenta la retórica kirchnerista¹⁰ y algunas de sus políticas públicas¹¹ durante los años previos de gobierno, se espera un coeficiente con signo negativo, reflejando una mayor presencia de valores asociados con la izquierda en los votantes que lo apoyaron. Respecto de la

⁹ Aquí se hace referencia particularmente al Partido Justicialista y a la Unión Cívica Radical.

¹⁰ En sus discursos públicos ambos presidentes han destacado su desacuerdo con las políticas neoliberales implementadas en los 90’.

¹¹ Se destacan las políticas de re-estatización de empresas (Fondos Privados de Jubilaciones y Pensiones y Aerolíneas Argentinas), las políticas de protección a la producción de bienes producidos en el país y el incremento de las partidas presupuestarias destinadas a la educación superior.

clase social y teniendo en cuenta trabajos previos que muestran la persistencia del alineamiento de la clase obrera con el justicialismo, más allá de los nuevos apoyos logrados por los candidatos de este partido, se espera un coeficiente negativo y significativo para ambas elecciones.

Finalmente, respecto de la información política, no hay evidencia previa del desempeño de esta variable en el comportamiento electoral de los argentinos en general y de los votantes justicialistas en particular, por lo que se aborda su análisis con carácter exploratorio. En cuanto a las variables socio demográficas de control, el justicialismo ha mostrado históricamente una fuerte inserción entre los segmentos menos educados de la población (Gervasoni 1998, Jorrat 2002b, Tagina 2003 y 2006), por lo que se espera un coeficiente negativo y altamente significativo de la variable educación.

5. Resultados

En la Tabla 1 se presentan los resultados del análisis de regresión para ambas elecciones. En la medida que las variables se encuentran estandarizadas, es posible comparar el desempeño de un mismo factor en las dos elecciones (sentido horizontal de la tabla) y a la vez, distintos factores en la misma elección (sentido vertical), si bien no es posible ofrecer una interpretación directa de cuánto aporta cada uno a la explicación de la variabilidad del voto, por tratarse de expresiones logarítmicas.

En general, los votantes de NK y CFK muestran un perfil similar, que responde a las

expectativas teóricas presentadas al comienzo de esta investigación; en la mayoría de los casos las variables se comportan en el sentido esperado, si bien presentan diferencias en cuanto a su impacto y al nivel de significación estadística alcanzado. Entre los factores de largo plazo, la identificación partidaria aparece como el de mayor influencia en 2003, si bien con menor significación estadística que la clase social. Esto significa que controlado por el resto de los factores, la presencia en el elector de un sentimiento de identificación con el peronismo incrementaba en 2003 las chances de votar por NK, con respecto aquellos que no se identifican con ningún partido y los que no responden la pregunta (valor =1 de la variable de referencia). A la vez, identificarse con el resto de los partidos que no son el PJ hizo decaer las chances de voto por NK respecto de los no identificados y los no respondientes. Cabe señalar que esta variable es la que acusa mayor impacto en 2003 ($b=.0941^{***}$)¹². En 2007 la identificación partidaria con el PJ supera el impacto de la misma variable en 2003, y la identificación partidaria con otros partidos no alcanza significación estadística.

En cuanto a la clase social, el signo negativo del coeficiente revela la persistencia del alineamiento clase obrera y clase baja con el justicialismo, si bien es más fuerte en 2003 que en 2007. La ideología por su parte, no

aparece como un factor revelador del apoyo a CFK, dada la falta de significación estadística del coeficiente. Este resultado contradice las expectativas planteadas en el apartado anterior, y abre un interrogante respecto de la base electoral que habría dado sustento al llamado “giro a la izquierda” de los gobiernos de la región. Más aún, los resultados de 2003 señalan que el apoyo a NK aumentaba a medida que los electores se desplazaban hacia la derecha de la escala ideológica.

Como análisis complementario se calculó para 2003 la media de la auto-ubicación ideológica de los votantes de Néstor Kirchner que resultó ser de 4,7¹³, esto es 0,25 más alta (o más a la derecha) que la media del total de los encuestados que se ubicó en 4,45. En cuanto a 2007, se registró un leve desplazamiento hacia la izquierda del conjunto de la población, con una media de 3,96, en tanto que los votantes kirchneristas de ese año se auto-ubican en promedio en el punto 3,98 de la escala, esto es 0,02 puntos por encima de la media general. Esto significa que comparando a los votantes de NK respecto del conjunto del electorado de 2003, y a los de CFK con respecto al electorado de 2007, los votantes de CFK se ubicaron algo más a la izquierda que los de NK, si bien en ambos casos se ubicaron en el centro de la escala ideológica, y más a la derecha que el promedio de los electores de cada elección.

¹² A modo de control se corrió una regresión tomando como variable dependiente el voto por los tres candidatos justicialistas considerados en conjunto. Tal como se preveía el coeficiente de Identificación Partidaria PJ incrementó su valor y significación estadística respecto del modelo con la variable dependiente que mide sólo el voto por NK.

¹³ En una escala en la que 1 es la izquierda, 4 es el centro y 7 la derecha.

Tabla 1: Auto ubicación ideológica (escala 1 a 7: 1=izquierda, 4=centro, 7= derecha)

Año	Media electorado	Media votantes K	Diferencia
2003	4,45	4,7	+ 0,25
2007	3,96	3,98	+ 0,02

Respecto de los factores de corto plazo, las variables retrospectivas que evalúan el desempeño del gobierno (Economía y Gestión del Gobierno) tuvieron un impacto notablemente mayor en 2007 que en 2003, conforme a las hipótesis sobre el influjo del diseño institucional en las probabilidades de emitir un voto de castigo-recompensa, que sostienen que las elecciones se tornan un mecanismo más eficaz de *accountability* cuando se celebran en forma concurrente para elegir al ejecutivo y al legislativo (Samuels 2004) y cuando el primer mandatario se somete a la reelección (Gèlineau 2007). Si bien, CFK no fue la presidente en el período previo, el desempeño conjunto del matrimonio Kirchner en la toma de decisiones, y el rol protagónico de NK durante la gestión presidencial de su esposa, dan lugar a que se interprete al de 2007-2011 como un segundo período presidencial del matrimonio Kirchner. Asimismo en el modelo de 2007 las variables de control retrospectivo superan ampliamente a la clase social y la ideología en la competencia explicativa, y aún a la identificación partidaria, así como a las variables retrospectivas de 2003. En 2003 en cambio la evaluación de la economía no alcanza significación estadística. Esto significa que la salida de la convertibilidad, la pesificación de los depósitos en dólares y el manejo en general de la economía, no

tuvieron impacto en la decisión de voto por NK. En cambio la evaluación general de Duhalde como presidente sí lo tuvo. Una opinión favorable sobre este aspecto junto con identificarse con el Justicialismo incrementó las chances de voto por NK. A la vez, mientras más abajo en la escala social se ubicaban los electores, más chances de apoyo a ese candidato.

Esto significa por un lado, que el voto por CFK estuvo más vinculado al desempeño del gobierno de su esposo de lo que lo estuvo el voto por NK con relación al desempeño de Duhalde (testeadá estadísticamente la diferencia entre ambos coeficientes según se detalla en la Tabla 1). También, que el apoyo a NK estuvo más ligado a las predisposiciones de largo plazo (identificación partidaria y clase social), que a los factores de corto plazo.

En cuanto a la información política, solo alcanza significación estadística en el modelo de 2007, mostrando una disminución de chances de apoyo a la candidata oficialista a medida que aumentaba el nivel de información del elector. El impacto de la información política es un campo rico en el análisis de la conducta electoral, aunque poco explorado y se vincula con el rol que desempeñan los medios de comunicación. Estos resultados exigen profundizar en el análisis en futuras investigaciones, y con los datos apropiados.

Respecto de las variables de control, el nivel educativo mantiene su histórica asociación con el voto por el justicialismo, es decir, a menor educación más chances de apoyo a los candidatos de ese partido.

Finalmente, la edad aparece negativamente asociada al voto por ambos candidatos (a mayor edad menos apoyo), marcando la identificación del segmento joven del electorado con ambos gobiernos. Por su parte el sexo no media en la distribución de preferencias electorales en ninguna de las dos elecciones, resultando equivalente el apoyo de hombres y mujeres.

Tabla 2: Regresiones logísticas con variables estandarizadas

Variable dependientes: Voto por el oficialismo	2003 (NK)	2007 (CK)
Variables independientes		
Economía	,007 (,079)	,667*** (,065)
Gestión gobierno	,314*** (,079)	1,338*** (,090)
Información Política.	,004 (,083)	-,192** (,069)
Clase social	-,312*** (,086)	-,216** (,072)
Ideología	,168* (,078)	,029 (,066)
Identificación Partidaria PJ	,394* (,202)	,459* (,204)
Identificación Partidaria Otros	-,941** (,343)	,004 (,237)
Variables de control		
Educación	-,421*** (,094)	-,760*** (,077)
Edad	-,175* (,086)	-,186** (,066)
Sexo	,141 (,151)	,072 (,127)
Constante	-,306** (,117)	,098 (,102)
n	854	1832
Chi²	,000	,000
R² Cox y Shell	,122	,411
R² Nagelkerke	,163	,549
T-Student para comparar b₁ y b₂ (Gestión gobierno)	8,5508 significativo en 2682 grados de libertad (p= 0,000)	

*** significativo al 99% y más; ** significativo al 95%; * significativo al 90%

6. Conclusiones

La agitada senda de la democracia argentina logró retomar su curso institucional normal en 2003, luego del llamado anticipado a elecciones que llevó a NK al poder, sucedido cuatro años más tarde por su esposa CFK. Los Kirchner tomaron distancia del peronismo -tanto de su antecesor inmediato Duhalde, como de la experiencia de gobierno de los años 90' también liderada por un justicialista- e intentaron construir una base de sustentación político-partidaria y electoral propia.

El presente trabajo comparó el perfil de los votantes de ambos mandatarios, enfocando la conducta electoral desde una perspectiva que integra las explicaciones individuales y contextuales del voto, y tiene en cuenta por tanto, las predisposiciones del elector que explican la estabilidad de las preferencias electorales, los factores coyunturales que explican los cambios en el voto, y las características del diseño institucional que restringen esas opciones.

Los resultados del análisis dieron cuenta de la influencia del contexto institucional, así como del influjo variable de los factores coyunturales. Las evaluaciones del desempeño gubernamental en general, y en materia económica en particular, variaron de elección en elección. El voto retrospectivo fue más fuerte en 2007, año en el que las elecciones fueron concurrentes y en el que se planteó un escenario de pseudo-reelección presidencial del matrimonio Kirchner. Esto significa además que el voto por CFK estuvo más vinculado al desempeño del gobierno de

su esposo de lo que lo estuvo el voto por NK con relación al desempeño de Duhalde.

También las predisposiciones de largo plazo tuvieron un influjo dispar. La persistencia del alineamiento clase obrera/baja con el partido justicialista se confirmó una vez más en tanto que la ideología, se mostró como el más débil de los predictores de largo plazo, en consonancia con análisis previos sobre los partidos argentinos. Visto desde el punto de vista de la demanda entonces, el voto por los Kirchner no fue un voto de izquierda. Antes bien, el apoyo a NK aumentó con el desplazamiento a la derecha en la escala ideológica. En su lugar, la identificación partidaria fue ratificada como un factor de fuerte impacto a la hora de explicar el voto por los candidatos justicialistas, lo que constituye un aporte importante en un área de análisis en el que la evidencia empírica no es concluyente en un único sentido.

Sin embargo, y también en sintonía con la literatura, el análisis mostró cómo estas predisposiciones que llevan a la estabilidad de los comportamientos electorales, se vio a veces jaqueada por la intervención de factores de coyuntura. Específicamente en 2007, cuando se logra una coalición electoral que resulta ganadora por un amplio margen en primera vuelta, la economía y el desempeño gubernamental en general pasan a jugar un rol preponderante, que compite con el peso de la tradición partidaria, expresada en la identificación con el partido.

Para concluir, no es entonces la ideología de izquierda lo que logra explicar el apoyo al peronismo en 2003 y en 2007. Por el

contrario, en 2003 un corrimiento hacia la derecha de la escala ideológica aumenta las chances de votar por NK, y en 2007 no se verifica asociación alguna con esta variable. En su lugar, el voto por los Kirchner combinó aunque en proporciones distintas, la lealtad partidaria y la clase social, más el control de desempeño.

7. Bibliografía

- ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel. 2004. *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos políticos latinoamericanos*. Barcelona: Instituto de Ciències Polítiques i Socials.
- ALVAREZ, R., Nagler, J., Voter choice in 1992: economics, issues and anger, *American Journal of Political Science*, 39.
- ANDERSON, Christopher. 1995. *Blaming the Government: Citizens and the Economy in five European Democracies*. Armonk: Sharpe.
- _____. 2000. Economic Voting and Political Context: a Comparative Perspective. *Electoral Studies* 19: 151-170.
- ARCENEUX; Kevin. 2003. "The Conditional Impact of Blame Attribution on the Relationship between Economic Adversity and Turnout". *Political Research Quarterly* 56 (1): 67-75.
- BARREIRO, Belén. 2004. *Explaining the Electoral Performance of Incumbents in Democracies*. Madrid, Spain: Center Advanced Study Social Sciences.
- _____. 2008. "Explaining the Electoral Performance of Incumbents in Democracies". En: *Controlling Governments. Voters, Institutions and Accountability*, ed. por Maravall, José M., Sánchez Cuenca, Ignacio. USA: Cambridge University Press, 17-44.
- BENTON, Allyson. 2005. "Dissatisfied Democrats or Retrospective Voters?: Economic Hardship, Political Institutions, and Voting Behavior in Latin America". *Comparative Political Studies* 38 (4): 417-442.

- CAREY, John, Reynolds, Andrew. 2007. "Parties and Accountable Government in New Democracies". *Party Politics* 13 (2): 255-274.
- CHEIBUB, José Antonio y Przeworski, Adam. 1999. Democracy, Elections and Accountability for Economic Outcomes. En *Democracy, Accountability and Representation*, Adam Przeworski, Susan Stokes y Bernard Manin. New York: Cambridge University Press.
- CLARK, T. Lipset, S, Rempel, M. 1991. Are Social Classes Dying?. *International Sociology*. 6 (4).
- _____, _____ y _____ 1993 *The Declining Political Significance of Social Class*, en *International Sociology*. 8 (3).
- CONVERSE, Ph., Campbell, A., Miller, W., Stokes, D. 1960 *The American Voter*. University of Chicago Press.
- DOWNS, Anthony. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper.
- FIORINA, Morris. 1981. *Retrospective Voting in American National Elections*. New Haven: Yale University Press.
- FRAILE MALDONADO, Marta. 2005. *Cuando la Economía Entra en las Urnas. El Voto Económico en España (1979-1996)*. Madrid: CIS.
- _____. 2007. "La influencia del conocimiento político en las decisiones de voto". *Revista Española de Investigaciones Sociales*: 41-74.
- GÉLINEAU, Francois. 2007. "Presidents, Political Context, and Economic Accountability". *Political Research Quarterly* 60 (3): 415-428.
- _____. y Remmer, Karen. 2006. "Political Decentralization and Electoral Accountability: The Argentine Experience, 1983-2001". *British Journal of Political Science* 36 (1): 133-157.
- GERVASONI, Carlos. 1998. "El impacto de las Reformas Económicas en la Coalición Electoral Justicialista (1989-1995)". *Boletín SAAP de la Sociedad Argentina de Análisis Político*: 6.
- HELLWIG, Timothy, Samuels, David. (2007). "Electoral Accountability and the Variety of Democratic Regimes". *British Journal of Political Science* 38: 65-90.
- HOUT, M., Brooks, C., Manza, J. 1993. The Persistence of Classes in Post-Industrial Societies, *International Sociology*, 8 (3).
- IYENGAR, Shanto. 1991. *Is Anyone Responsible? How television frames political issues*. USA: The University of Chicago Press.
- JORRAT, R. y Acosta, L. 2002a. "¿Ha muerto el voto de clase? Las elecciones porteñas del siglo XX", *Desarrollo Económico*, 42: 168.
- _____. y Cantón, D. 2002b. "Economic evaluations, partisanship, and social bases of presidential voting in Argentina, 1995 and 1999". *International Journal of Public Opinion Research*, 14 (4).
- KINDER, Donald R. Kiewiet, D. Roderick. 1979. "Economic Discontent and Political Behavior: The Role of Personal Grievances and Collective Economic Judgments in Congressional Voting". *American Journal of Political Science*. 23 (3).
- _____, Adams, Gordon S., Gronke, Paul W. 1989. "Economics and Politics in the 1984 American Presidential Election". *American Journal of Political Science*, 33 (2).
- LEITHNER, Christian. 1993. "Economic Conditions and The Vote: A Contingent Rather Than Categorical Influence". Cambridge University Press.
- LEVITSKY, Steven y Murillo, M. Victoria. 2009. "De Kirchner a Kirchner". *Journal of Democracy en Español*, 1: 77-93.
- LEWIS-BECK, Michael. 1985. *Comparative Economic Voting: Britain, France, Germany, Italy*. Paper presentado en el Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Ciencia Política, París.
- _____, Paldam, M., 2000a, Economic voting: an introduction. *Electoral Studies* 19. Pergamon.
- _____, Nadeau, R., 2000b, French electoral institutions and the economic vote, en *Electoral Studies* 19.
- LÓPEZ VARAS, Miguel. 2004. La declinación del voto de clases en Chile. Mimeo.
- MAINWARING, Scott y Welna, Christopher. 2003. *Democratic Accountability in Latin America*. Oxford: Oxford University Press.
- MANIN, Bernard, Przeworski, Adam, Stokes, Susan, 1999. Elections and Representation. En Adam Przeworski, Susan Stokes and Bernard Manin (comps) *Democracy, Accountability and Representation*. Cambridge: Cambridge University Press.

- MARAVALL, José María. 2003. *El Control de los Políticos*. Madrid: Taurus.
- _____, Sánchez Cuenca, Ignacio. 2008. *Controlling Governments. Voters, Institutions and Accountability*. USA: Cambridge University Press.
- MARKUS, G., 1992. "The Impact of Personal and National Economic Conditions on Presidential Voting, 1956-1988". *American Journal of Political Science*. 36 (3).
- MEDINA LINDO, Laura. 2004. La evolución de las identificaciones ideológicas en España sobre la base del esquema izquierda-derecha. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- MILLER, William, Niemi, Richard. 2003. Voting: Choice, Conditioning, and Constraint. En Lawrence Leduc, Richard Niemi, Pippa Norris, *Comparing democracies 2. New Challenges in the Study of Elections and Voting*. London: Sage.
- MORENO, Alejandro, Méndez, Patricia. 2007 La identificación partidista en las elecciones presidenciales de 2000 y 2007 en México. *Política y Gobierno*. 14 (1): 43-75.
- MURILLO, Victoria; Oliveros, Virginia; Vaishnav Milan. 2009. Electoral Revolution or Democratic Alternation. Paper prepared for the XXVIII International Congress Of the Latin American Studies Association, Río de Janeiro, Jne 11-14, 2009.
- PETERS, Guy, 1999. *El Nuevo Institucionalismo. La teoría institucional en ciencia política*. Barcelona: Gedisa.
- PALDAM, M., Nannestad, P. 2000. What do voters know about the economy? A study of Danish data, 1990-1993. *Electoral Studies* 19.
- PÉREZ LIÑÁN, Aníbal. 2009. Reportaje Diario Clarín. 06-09-2009.
- POWELL, Bingham , Whitten, G, 1993. A Cross-National Analysis of economic voting: taking account of the political context. *American Journal of Political Science* 37: 319-414.
- PRZEWORSKI, Adam, Stokes, Susan, Manin, Bernard. 1999. *Democracy, Accountability and Representation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- REMMER, Karen, Gélinau, Francois. 2003. "Subnational Electoral Choice: Economic and Referendum Voting in Argentina, 1983-1999". *Comparative Political Studies* 36 (7): 801-821.
- SAMUELS, David. 2004. "Presidentialism and Accountability for the Economy in Comparative Perspective". *The American Political Science Review* 98 (3): 425-436.
- _____, Shugart, Matthew. 2003. "Presidentialism, Elections and Representation". *Journal of Theoretical Politics* 15 (1): 33-60.
- SÁNCHEZ, Fernando. 2007. *Partidos políticos, elecciones y lealtades partidarias en Costa Rica: erosión y cambio*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- SÁNCHEZ CUENCA, Ignacio. 2008. How Can Governments Be Accountable If Voters Vote Ideologically. En *Controlling Governments. Voters, Institutions and Accountability*, editado por Maravall, José M., Sánchez Cuenca, Ignacio. USA: Cambridge University Press, Pp. 45-81.
- TAGINA, Ma. Laura. 2003. El impacto variable de las percepciones económicas en el voto oficialista". *Propuestas para la Sociedad, el Gobierno y la Producción*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Matanza. N°10:169-189
- _____. 2006. Entre la tradición y la coyuntura: el voto al justicialismo en las elecciones presidenciales de 1995, 1999 y 2003". Trabajo presentado en el 8vo. Congreso Chileno de Ciencia Política, *Pensemos la Democracia*, Santiago de Chile, del 15 al 17 de noviembre.
- _____. 2008. "El impacto de las actitudes políticas en la responsabilización electoral. Análisis preliminar sobre Argentina y Chile". *IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP)*. (En línea) <http://alacip2008.programacientifico.info/programa/programaExtendido.php?casillero=310174500&sala=Sal a%20EG%20304&dia=7%20de%20agosto#> (Consulta 13 de enero de 2009)
- TEMKIN YEDWAB, Benjamin. 2007. La identificación partidista pierde fuerza en México. Estudio del comportamiento político de los Mexicanos. Trabajo presentado en el Congreso Latinoamericano y

Caribeño de Ciencias Sociales, 50 años de la FLACSO, 29-31 de octubre, Quito, Ecuador.

- THURBER, James. 1991. "Representation, Accountability, and Efficiency in Divided Party Control of Government". *Political Science and Politics* 24 (4): 653-657.
- WEATHERFORD, M. Stephen. 1983. "Economic Voting and the "Symbolic Politics" Argument. A Reinterpretation and Synthesis". *American Political Science Review* 77.
- WRIGHT, Eric Olin, 2002. *Alternative Foundations of Class Analysis*, <http://www.ssc.wisc.edu/~wright/Found-all.pdf>. (Consultado el 1 de agosto de 2009).

ANEXO

Preguntas del cuestionario

Voto:

(2003) ¿Y por qué candidato votó usted en estas últimas elecciones presidenciales de 2003?

(2007) Si las elecciones presidenciales de este año fuesen hoy, ¿por qué candidato votaría Ud? / ¿Y por qué candidato votó usted en estas últimas elecciones presidenciales de 2007?

Economía:

(2003-2007) Y si analizamos la situación económica del país hoy con la de hace un año, ¿diría usted que esa situación ...?

Gestión del gobierno:

(2003) ¿Y cómo evalúa la forma en que Duhalde estuvo manejando su tarea general de gobierno?

(2007) ¿Y cómo evalúa la forma en que Kirchner está manejando su tarea general de gobierno?

Información política:

(2003-2007) ¿Sigue usted habitualmente las noticias sobre política nacional en los distintos medios (radio, TV, diarios, etc.). ¿Con qué frecuencia diría usted que sigue tal información?

Clase social:

(Se formulan tres preguntas) ¿Se considera usted a sí mismo como perteneciendo a una clase social? ¿Qué clase sería? Mucha gente dice que pertenece a una determinada clase social. Si usted tuviera que elegir, ¿diría que pertenece a...?

(2003) 1 =clase baja; 2 =clase obrera; 3 =clase media; 4 =clase media-alta; 5 =clase alta

(2007) 1 =clase baja; 2 =clase media-baja; 3 =clase media; 4 =clase media-alta; 5 =clase alta

Ideología:

(2003-2007) Ya señalamos que en política la gente a veces habla de izquierda y derecha. ¿Dónde se ubicaría Ud. en una escala izquierda-derecha de 1 a 7 puntos, donde 1 significa la izquierda, 4 el centro y 7 la derecha ...?

Voto anterior:

(2003) ¿Y podría decirme por qué partido o candidato votó Ud. en las elecciones presidenciales de 1999, cuando fue electo por De la Rúa?

(2007) ¿Recuerda con claridad por quién votó en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2003 -única que hubo porque Menem que ganó en la 1ra. no se presentó en la 2da.- ?

Identificación partidaria:

(2003-2007) ¿Usualmente se considera cercano a algún partido político? ¿Qué partido sería ese?

Educación:

(2003) ¿Y cuál fue el nivel más alto de educación que usted pudo alcanzar?

(2007) En cuanto a los estudios suyos, ¿cuál fue el nivel más alto de estudios que usted pudo alcanzar?

Recodificación de las variables

Voto:

1=oficialismo; 0=oposición

Economía:

-1 =ha empeorado; 0 =se mantuvo casi igual; 1=ha mejorado

Gestión del gobierno:

2 = aprueba (aprueba fuertemente + aprueba, pero con reservas);

1 = desaprueba (más bien desaprueba +desaprueba fuertemente)

Información política:

4 =siempre; 3 = con bastante frecuencia; 2 =de vez en cuando; 1 =casi nunca

Clase social:

1 =clase baja; 2 =clase obrera; 3 =clase media; 4 =clase media-alta; 5 =clase alta

Ideología:

1= izquierda;

2 = centro-izquierda (2 + 3)

3 = centro (4)

4 = centro-derecha (5 + 6)

5= derecha (7)

Identificación partidaria PJ:

1= Identificados con el PJ

0= Identificados con el resto de los partidos + No identificados + No respondentes

Identificación partidaria otros partidos:

1= Identificados con el resto de los partidos

0= Identificados con el PJ + No identificados + No respondentes

No identificados:

1= No identificados + No respondentes

0= Identificados con el PJ + Identificados con el resto de los partidos

Educación:

0=no pudo ir a la escuela; 1=primaria incompleta; 2=primaria completa; 3=secundaria, incompleta;

4=secundaria completa; 5= educación superior incompleta; 6= educación superior completa.

Edad:

1) 18 a 24; 2) 25 a 34; 3) 35 a 44; 4) 45 a 54; 5) 55 a 64; 6) 65 y más

Sexo:

1= mujer; 0=varón